

IX EXPOSICION NACIONAL DE EDUCACION Y DESCANSO

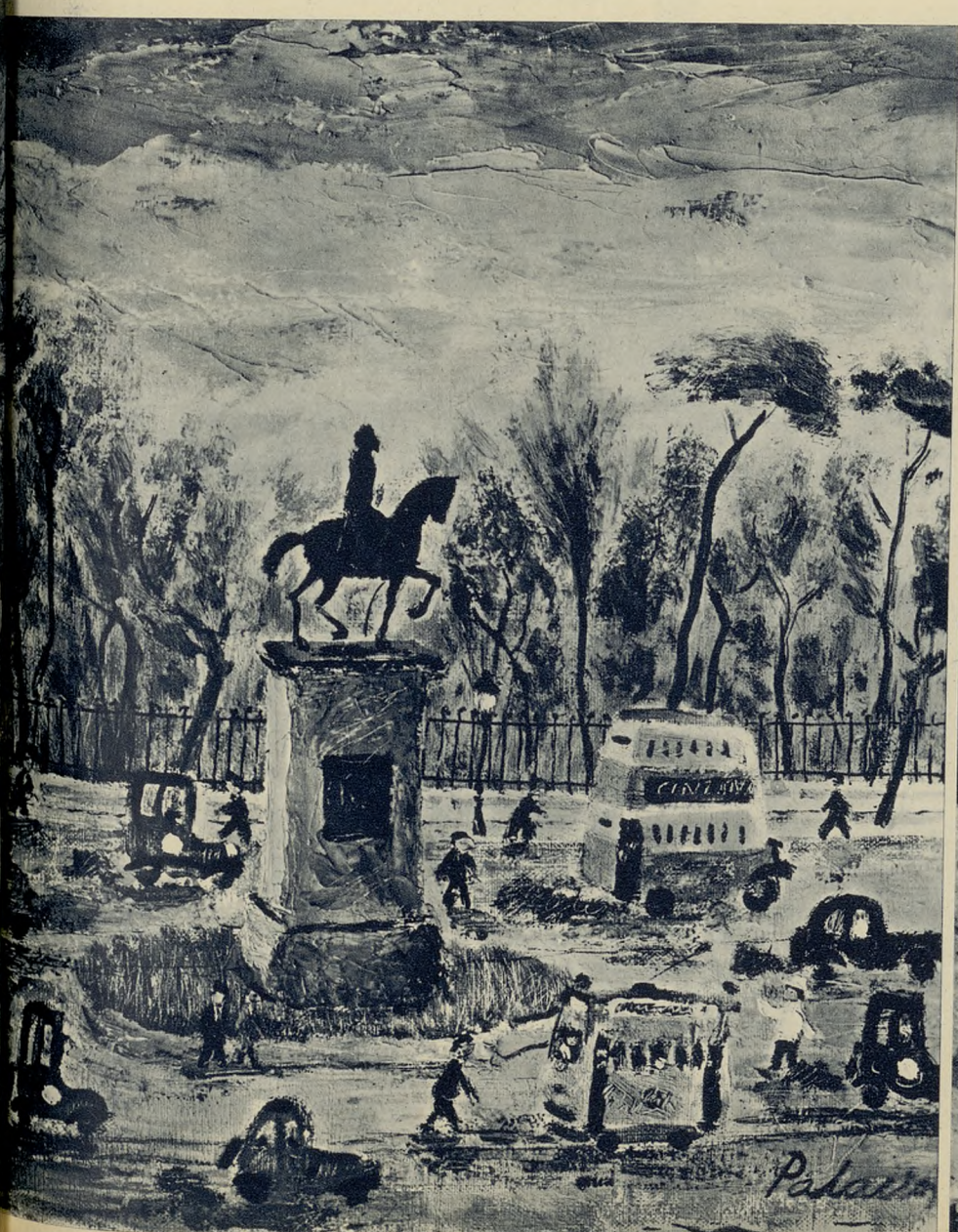


«Bautizo en la aldea», por E. García Calvo.

«Julián y Susana», por Angel R. Moreno.



«Pueblo de Almería», por Luis Cañadas.



«Madrid», por Pascual Palacios.



«Los congresistas indalianos», por Juan Antonio Criado.



«El guitarrista», por Antonio López Díaz.

ESTOS son los pintores jóvenes de España, no profesionales. La Sindical de Educación y Descanso ha logrado reunir, ya por novena vez, en exposiciones que celebra anualmente, la obra de esta juventud, llena de posibilidades artísticas, a la que se une muchas veces la obra de pintores maduros, pero que no han concurrido nunca a certámenes ni han presentado sus obras al juicio público.

Acaso sea la pintura una de las artes que más cultivadores encuentra entre gentes que no la sirven directamente como medio de vida. En muchos casos puede suponer provisionalidad o falta verdadera vocación, constituye en otros una magnífica oportunidad para que artistas singulares, apartados por mil causas de los caminos rigurosos que el Arte exige en su acomodación vital, se encuentren de pronto con la obra que, libre de toda comercialidad, o influencia de escuela, o presión al uso, tiene características interesantísimas por su propia independencia, por las causas íntimas y particulares que la originan, por la libertad y el entusiasmo con que fué concebida. Asimismo el muchacho que empieza a darse de cara con el problema de la vida, puede encontrar la ocasión de seguir sus más puras inclinaciones artísticas, aunque las actividades de mayor urgencia le hayan situado en otro estamento de la sociedad.

* * *

Son cerca de mil las obras que concurren este año al certamen, muchas dadas por productores de todas las provincias de España. La prohibición absoluta que existe para que acudan los profesionales da a la exposición una fisonomía esencial. La multitud de procedimientos expresivos, la falta de antecedentes formales para juzgar a cada expositor, el elevado número de los cuadros, los diversos puntos de referencia—técnicos y estéticos—, son razones más que sugestivas, audacias y modalidades artísticas—, son razones más que sugestivas para que cada año crezca el interés del concurso. El expositor, por otra parte, puede encontrar, fuera del beneficio económico que le reporta la venta de sus obras, alguno de los numerosos premios ofrecidos a las mejores obras presentadas: medallas de oro, plata y bronce; viajes culturales y artísticos, etc., etc.

Con las vacaciones estivales se envían muchos de estos muchachos a los lugares más pintorescos de España para que puedan servir de motivo inspirador de sus obras. Y asimismo, estas provincias se ven visitadas por las llamadas «exposiciones viajeras», organizadas a base de muestras seleccionadas, que llegan con noticia fresca y rotunda de lo que es el arte joven de estos muchachos trabajadores. Una de las últimas de estas exposiciones peregrinas se ha celebrado en Almería, donde el grupo de pintores «indalianos»—una de las más interesantes escuelas de pintura española actual—ha acogido con entusiasmo la embajada de artistas de las otras provincias españolas y ha incorporado, a su vez, a pintores jovencísimos de su grupo.

Era difícil para el pintor o el escultor que trabajaban solos en los pueblos o en las provincias españolas, llegar a la atención de la crítica y del mundo artístico de Madrid. Así quedan salvadas estas dificultades primeras, y, a su vez, cuando la exposición viajera se distribuye por los últimos rincones de España, lleva el artista incipiente una lección completísima para que pueda referirla a su vocación.

Era difícil elegir algunas de las obras presentadas este año. El número hacía imposible, de momento, cualquier selección desapasionada. Pero nos ha hecho traer a estas páginas las muestras presentes. Es difícil elegir algunas de las obras presentadas este año. El número hacía imposible, de momento, cualquier selección desapasionada. Pero nos ha hecho traer a estas páginas las muestras presentes. Es difícil elegir algunas de las obras presentadas este año. El número hacía imposible, de momento, cualquier selección desapasionada. Pero nos ha hecho traer a estas páginas las muestras presentes.